

Cuál es tu esperanza? Una navidad distinta...

Le decÃ­a a Vivi que los comunicadores de hoy tenemos una importante tarea: transmitir esperanza. Entonces, desde Lluvia de Rosas, ella contestÃ³:

Este tiempo en el que el reloj es el dueÃ±o de nuestras corridas, desvelos... desde el centro de nuestro pensamiento queremos invitar a todos a algo diferente.

Algo que cambiarÃ­ la vida y la llenarÃ­ de alegrÃ­a y Paz; buscar en este Adviento el momento para que el NiÃ±o que vendrÃ­ nos encuentre con el alma abierta, sedienta de Paz y de amor fraterno. Seamos capaces de responderle a ese pequeÃ±o que nos ama, que se dÃ­ por todos un vez mÃ¡s. Ãsta puede ser una Navidad diferente...

...sÃ³lo tenemos que conectar con Aquel que nos llenarÃ­ de vida, con el que sana las dolencias, con el que llenarÃ­ el alma de paz, esa paz que no podemos comprar y que deseamos tanto.

Â Tenemos la llave. Abramos la puerta y descubramos la diferencia de vivir con El y llenos de El! AtrevÃ­monos a vivir una Navidad distinta! DespuÃ©s de leer las palabras de Vivi, me preguntÃ©: cuÃ¡l es mi esperanza? CÃ³mo serÃ­a una "navidad distinta"? Â y me preguntÃ© mÃ¡s: cuÃ¡l es la esperanza de todos los cristianos en esta navidad? Que gane Boca? Que salga campeÃ³n Tigre despuÃ©s de cien aÃ±os? Que se termine la mala racha de River? Que te puedas comprar el black berry?

CuÃ¡l es tu esperanza? Porque a decir verdad, todos estamos muy llenos de esperanzas en cosas terrenales. AlegrÃ­as tambiÃ©n, pero cosas pasajeras. TambiÃ©n estamos cansados, por distintos motivos. Como pueblo, cansados de ver las miserias polÃ­ticas de un paÃ­s rico, que parece no poder avanzar.

Como familias, cansados de batallar con los problemas comunes: tal vez enfermedad, problemas laborales, falta de diÃ¡logo, falta de paciencia, de caridad, de tolerancia.

A veces hasta nos cansamos de orar, o de ir a misa. Nos agotamos frecuentando ritos sin humildad, es decir, sin verdadera atenciÃ³n, sin verdadera escucha. Andamos "desorejados" de esperanzas celestiales. La palabra de Dios parece un eco lejano, muchas veces! Es como lo que pasa generalmente con el micrÃ³fono de los templos, que resuena fuerte pero no se entiende nada! Esperanza! una navidad distinta! cÃ³mo?

Si otra vez el pan dulce, la sidra, el dinero que no alcanza para los regalos de todos. Otra vez la discusiÃ³n, si en la casa de uno, si en la casa del otro; si hay taxi para volverse, si no hay cÃ³mo viajar. Lo de siempre: la ensalada rusa, el pollo a la parrilla; y despuÃ©s brindar, tirar bengalas con los chicos! Y el arbolito encendido, titilando. Y la esperanza? titilarÃ­ tambiÃ©n? En cada circunstancia vivimos la Navidad como podemos. Con todas nuestras limitaciones, con todos nuestros problemas, con todas esas conclusiones que se nos vienen encima cuando finaliza un aÃ±o. CuÃ¡ntos descontentos, no? No es fÃ¡cil. Me pregunto nuevamente, fantaseando con la historia: quÃ© desilusiÃ³n para MarÃ­a y JosÃ© no encontrar albergue para dar a luz! Y en esta Ã©poca nos preocupa lo caras que estÃ¡n las Barbies! Y la esperanza?

QuÃ© esperanza tuvo MarÃ­a al enfrentarse con las contrariedades?

Sola en silencio, se dio a la meditaciÃ³n de su corazÃ³n. QuÃ© contraste fuerte, no? Con nuestra Navidad ficticia, desamorada, perdida de sentido.

QuÃ© contraste fuerte pensar en las madres que dan a luz en el campo, sin parteras, sin atenciÃ³n mÃ©dica.

QuÃ© contraste terrible pensarnos preocupados por las vacaciones en Brasil, o en Uruguay, frente a un pesebre con huÃ­da a Egipto, por razones de vida o muerte, no por cuestiones econÃ³micas, mucho menos vacacionales! Vida que huyÃ³ para poder dar mÃ¡s vida! DespuÃ©s JesÃºs niÃ±o, adolescente, adulto, preparado para darlo todo, aÃ±o su propia vida.

Pero quÃ© caras que estÃ¡n las Barbies, che! AÃ±o en los contratiempos uno puede encontrar su esperanza. Ya no se trata de "comprar" la paz, como dice Vivi, a cualquier precio. Tampoco comprar con materialidad superflua esa esperanza que no tiene valor numÃ©rico. QuizÃ­ tener esperanza sea mÃ¡s del cincuenta por ciento de probabilidades de alcanzar la paz, si lo vemos con tÃ©rminos matemÃ¡ticos.

Pero ese tesoro es en realidad incalculable. Por eso quien la pierde, quien pierde la esperanza, pierde pie, pierde su centro, su esencia. La esencia. Tal vez, vivir una navidad distinta sea preguntarnos eso: CuÃ¡l es nuestra esperanza? Siempre que exista la pregunta, habrÃ­ una respuesta interior de cada uno.

Y si el interrogante no se abre! la esperanza, no aparece. Yo me lo preguntÃ©, pasando como todos, por momentos intensos. El dolor es pan de Dios. Es el alimento de la conciencia. Y cuando la conciencia crece, crece la esperanza. - Pero esperanza en quÃ©? dirÃ­n ustedes! Esperanza con dolor?

No nos gusta eso!

MÃ¡s dolor es no llegar este aÃ±o al I-pod! Alguien me dijo una vez que la tristeza, es un sentimiento. Y esa aclaraciÃ³n me dio tranquilidad. Creo que la esperanza tambiÃ©n lo es. Volver a los sentimientos, volver a los valores reales, no a los inflacionarios; contemplar detenidamente, aunque sea un instante, la verdad de nuestras vidas.

SerÃ­a como parar para respirar en una carrera. La carrera que dice Vivi que todos vivimos! el tiempo que no nos deja sentir, pensar, centrarnos! aÃ±o en medio de la dificultad, conectarnos con Dios, con nosotros mismos, con el amor verdadero. Nos queda de paso el arbolito, digo yo, en casa, mientras entramos y salimos por esa puerta desde donde Dios tambiÃ©n nos debe mirar con asombro. DetengÃ­monos un ratito, unos minutos, y sepamos que ahÃ­ naciÃ³ nuestra esperanza. En ese pesebrito hoy de yeso.

Tengamos en cuenta que tambiÃ©n podemos salir a la calle, viajar en colectivo, mirar por la ventanilla y lanzar - como decÃ­a Santa Teresita - "una simple mirada al cielo, porque la oraciÃ³n es un impulso del corazÃ³n, un grito de agradecimiento y amor, tanto en medio de la prueba, como en medio del gozo". Que esta Navidad sea distinta es que no consideremos "prueba" a no poder comprar cosas meramente externas.

Una navidad distinta es valorar lo que somos como hijos de Dios, y el Ãºnico precio caro que fue la redenciÃ³n de nuestros pecados.

Jesús, hijo de Dios, ten compasión de nosotros! No será esa nuestra mejor esperanza? nuestra navidad "distinta"? Vivirla en oración y alabanza, pidiendo perdón por nuestra falta de valores, sabiendo que Aquel que nos dio la vida, VENCERÁ todo tipo de dificultad, y hasta cargará con las nuestras! pero! seguimos preocupados por el mp5, y lo que aumentaron las cremas antiarrugas! Que esta Navidad sea realmente distinta: que como María en Belén, podamos superar las pruebas del camino, con fe y con caridad, y no preocuparnos tanto en quién trae el vithel toná, o los regalos de Papá Noel, sino en dejarnos iluminar verdaderamente por quien trajo la LUZ y nuestra esperanza en el cambio, en la conversión del corazón, nuestra esperanza en la eternidad.

Bendiciones para todos!

Alejandra